

وَإِذْ قَالَ عِيسَى ابْنُ مَرْيَمَ يَا بَنِي إِسْرَائِيلَ إِنِّي رَسُولُ اللَّهِ إِلَيْكُمْ مُصَدِّقًا لِمَا بَيْنَ يَدَيَّ مِنَ التَّوْرَةِ وَمُبَشِّرًا بِرَسُولٍ يَأْتِي مِنْ بَعْدِي اسْمُهُ أَحْمَدُ فَلَمَّا جَاءَهُمْ بِالْبَيِّنَاتِ قَالُوا هَذَا سِحْرٌ مُّبِينٌ

(الصَّفِّ: ٦)

Y (recuerda) cuando Jesús, hijo de María, dijo: “¡Oh, hijos de Israel!, yo soy realmente un Mensajero de Al-lah enviado a ustedes para confirmarles el mensaje de la Torá (que les anuncia mi llegada); y vengo con la buena noticia de la venida de un Mensajero que me sucederá llamado Ahmad[1]”. Y cuando este (Muhammad) les llegó con pruebas evidentes, (los judíos y los idólatras) dijeron: “Esto no es sino pura hechicería”.

Corán (61: 6)